

LA CRISIS OCASIONADA POR LA COVID-19 Y SUS EFECTOS EN EL EMPLEO Y LA POBREZA EN MÉXICO

THE COVID-19 CRISIS AND ITS EFFECTS ON EMPLOYMENT AND POVERTY IN MEXICO

Meza Maldonado, Diana Jazmín¹, Hernández Ruiz, José Luis²

Recepción: 17/07/2020

Aceptación: 21/09/2020

Resumen

La COVID-19 ha causado una crisis grave en las *economías emergentes*, trayendo incremento en altas tasas de desempleo y millones de habitantes en pobreza extrema. El objetivo de este documento es analizar los efectos de la pandemia de la COVID-19, el desempleo y la pobreza en México, un país que desde hace ya varias décadas se había distinguido por severas *disparidades* en los sectores poblacionales. Para ser consecuentes con este propósito, utilizaremos aportes teóricos de autores que se han ocupado de abonar al respecto, a la par de presentar información que instancias oficiales de nuestro país han arrojado en el lapso de 2018 a la fecha -Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) e Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)-. A manera de antesala, podemos señalar que los resultados obtenidos por estas dependencias muestran que, para el segundo trimestre de 2020 comparado con el mismo periodo de 2018, la pobreza laboral incrementó casi 16 puntos porcentuales mientras que el empleo formal para el segundo trimestre entre 2019 y 2020, tuvo una caída de aproximadamente 1 punto. El documento cierra con un bosquejo de *alternativas* concretas que habrán de ser materializadas en *políticas públicas* para que la situación retratada mejore, es decir, desde nuestra perspectiva ofrecemos posibles focos hacia donde el gobierno federal y los locales deberían enfocar sus esfuerzos en términos de programas y acciones destinadas a la *población vulnerable*, lo cual evidentemente lleva implícita la necesidad de una mayor *inversión pública* para infraestructura que permita la *reactivación económica*.

Abstract

COVID-19 has caused a serious crisis in *emerging economies*, bringing increased unemployment rates and millions of inhabitants living in extreme poverty. The objective of this document is to analyze the effects of the COVID-19 pandemic, unemployment and poverty in Mexico, a country that for several decades had been distinguished by various *disparities* in

¹ Titular del área de Control de la Información en la Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez, Secretaría de Educación Pública (SEP), (diana_mezam@hotmail.com)

² CEO Chief Executive de Servicio Industrial LYH S.A. de C.V., Universidad del Distrito Federal.

population sectors. To be consistent with this purpose, we will use theoretical contributions from authors who have paid in this regard, as well as presenting information that official instances of our country have released in the period from 2018 to date -National Institute of Statistics, Geography and Informatics (INEGI) and Mexican Institute of Social Security (IMSS). As a prelude, we can point out that the results obtained by these agencies show that, for the second quarter of 2020 compared to the same period of 2018, working poverty increased by almost 16 percentage points. While formal employment for the second quarter between 2019 and 2020, had a drop of approximately 1 point. The document closes with an outline of concrete *alternatives* that will have to be materialized in *public policies* so that the situation portrayed improves, that is, from our perspective we offer possible focuses where the federal and local governments should focus their efforts in terms of programs and Actions aimed at the vulnerable population, which obviously implies the need for greater public investment for infrastructure that allows *economic reactivation*.

Palabras Clave

Economía, Medición y análisis de la pobreza, Desempleo y Política pública.

Key Words

Economics, Measurement and Analysis of Poverty, Unemployment and Public Policy.

Introducción

La COVID-19 ha generado un conjunto de *crisis* de diversa índole, desde la sanitaria en términos de las incapacidades para la atención hospitalaria, pasando por la social con los efectos que el aislamiento guarda para seres que, en esencia, nos caracterizamos por vivir agregados y en constante interacción y llegando hasta lo económico con un panorama extenso de repercusiones.

Más allá de lo incógnito de esta enfermedad y de la *incertidumbre* que encierra, el hecho de los huecos en la información (la totalidad de los síntomas de los diferentes cuadros en los que puede presentarse, los efectos en las edades de las personas, la inexistencia de medicamentos certeros y de una vacuna, entre muchas otras) persisten los altos en las actividades económicas. Tal y como Núñez (2020) reporta, para el mes de abril del presente año, las pérdidas ya eran inmensas: se contaba con cerca de un millón y medio de personas confirmadas con la COVID-19, así como un poco más de 87 mil muertes y 317 mil recuperados en el mundo. Para mitad de mayo la situación empeoró, registrándose 4.63 millones de casos confirmados, de los cuales 1.68 millones de personas ya se habían recuperado y se habían experimentado 311 mil muertos según Mejía y Ramírez (2020). En términos comparativos entre abril y mayo, es decir, a lo largo de un mes, aumentaron 224 mil muertos, lo que significa que el número de muertos incrementó 3.5 veces.

Para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020), las medidas de *cuarentena* y *distanciamiento físico*, necesarias para frenar la propagación de la enfermedad,

han generado pérdidas de empleo (en 2020 cerca de 11.6 millones de desocupados más que en 2019) y se han reducido los ingresos laborales de las personas y de los hogares). Para frenar la evolución de la *pandemia*, varios gobiernos han aplicado acciones como el cierre de las actividades económicas, educativas y sociales, acompañadas por la implementación de una campaña de distanciamiento físico.

En México, las consecuencias de la crisis han sido considerables. Concretamente, el *confinamiento* empezó al final del mes de marzo y en los meses siguientes se presenciaron los primeros números de la desafiante realidad. De acuerdo con Mejía y Ramírez (2020), en mayo ya se contaba con 45,032 casos confirmados, 30,451 personas recuperadas y 4,767 muertes.

Con relación al *empleo*, el cierre de los negocios por causa de confinamiento afectó a la actividad económica y el desempleo alcanzó cifras preocupantes, por citar el caso: de febrero a marzo se perdieron alrededor de 130,593 empleos y para abril se perdieron más de 555 mil empleos (INEGI, 2020).

En consecuencia, esta situación también afectó la *pobreza* incrementando las ya de por sí existentes *asimetrías*. A manera de ejemplo, Flores (2020) menciona que el porcentaje de personas pobres por ingresos alcanzó al 53.1 por ciento de la población en abril, mientras que, en mayo, la proporción subió a 54.9 por ciento, lo que se atribuye a la afectación de los ingresos por la pérdida de empleos y la caída en la actividad económica en esos meses.

El desempleo representa el principal reto en materia de política económica para el país y sin duda seguirá siendo la principal preocupación del presente y los futuros sexenios (Ruiz y Ordaz, 2011).

Este artículo está organizado en cuatro secciones. En la primera presentaremos, a manera de contexto, un panorama general de la COVID-19. En la segunda revisaremos la literatura existente sobre el empleo y la pobreza. En la tercera pondremos en la mesa los datos estadísticos arrojados por instancias gubernamentales que permiten hacer un *mapeo* de los impactos de esta enfermedad en el sector económico. Finalmente, en la cuarta aportaremos un bosquejo de *alternativas* concretas que consideramos importante se conviertan en los próximos meses y años en materia de *política pública*.

1. La COVID-19

A partir del anuncio hecho, con fecha 31 de diciembre 2019, por la Organización Mundial de la Salud (OMS) acerca de la existencia del virus SARS- CoV-2 causante de la COVID-19 detectado por primera vez en la provincia china de Wuhan, y su posterior declaración, a cargo también de la misma institución como una enfermedad pandémica el 30 de enero de 2020 (Salud, 2020), los efectos sobre cualquier actividad humana y económica, fueron considerables sobre todo si se toman en cuenta las características de la propagación del padecimiento y la novedad que representó para la población a nivel mundial enfrentar situaciones de este tipo en un ámbito de relaciones económicas a nivel global.

El surgimiento de enfermedades de transmisión viral ha tenido impactos diversos sobre las actividades económicas y comerciales en distintas épocas. Hay que recordar que no todos los padecimientos virales alcanzan la categoría de pandemia. De hecho, cuando una enfermedad de ese tipo se restringe a un ámbito geográfico delimitado se conoce como enfermedad *endémica* (Europeo, 2020).

La COVID 19 ha afectado a la economía mundial. El primer sector que sufre las consecuencias de un problema sanitario como el que afecta al mundo es el sector médico, los costos relacionados con la detección, pruebas, tratamientos, los servicios hospitalarios e incluso funerarios. Un dato que permite cuantificar el impacto en el sector médico en los Estados Unidos, y de ahí podría inferirse en cada país, indica que el costo mensual por el periodo comprendido entre marzo y junio de 2020, estima que el total ascendería a 202.6 mil millones de dólares (American, 2020).

En ningún momento de la historia del mundo, la humanidad había atravesado por una experiencia social tan incierta y ajena a todo precedente. El desconocimiento y la rápida propagación de la enfermedad no permitieron a los países o gobiernos tomar las medidas correctas que marcaran el alto y descenso del número de fallecidos y contaminados. Según datos de BBC News (2020), la enfermedad del coronavirus continúa propagándose por todo el mundo, con casi 30 millones de casos confirmados en 188 países y un número de muertos que se acerca al millón.

En América Latina (AL) la cantidad de contagios y fallecidos sigue en aumento, presentando un cuadro más trágico que el resto de la dinámica mundial, lo cual es posible de ser explicado por las disparidades de los países que la integran en relación a los de continentes como el Europeo y lo de la región norte de América. Brasil es el país con más muertos con una cifra que supera los 130 mil, lo sigue México con más de 72 mil muertos.

La evolución de la pandemia en México puede esquematizarse a grandes rasgos en cinco fases: una fase previa, tres fases de dispersión y una fase de desescalada. La fase previa, o la fase cero, ha sido una etapa de preparación, comenzó el siete de enero de 2020 y finalizando con el aviso oficial del primer caso diagnosticado el día 27 de febrero. La fase uno corresponde a la identificación de casos importados del virus con transmisión de segunda generación en brotes entre familiares y círculos cercanos. La fase dos empieza el 13 de marzo con el reporte de las cifras oficiales de centenas de personas infectadas y con la dispersión en contagios comunitarios locales. La fase tres comienza el 24 de marzo, con la escalada al primer millar del conteo de contagios reportados oficialmente y la implementación de medidas oficiales de cuarentena y distanciamiento social. La fase cuatro tiene fecha del 3 de julio con un importante escalamiento en la curva de aparición de nuevos casos de contagio (Leal; Martínez y Sulmont, 2020, p. 19-21).

2. Empleo y pobreza

La pandemia de la COVID-19 tiene fuertes efectos en el ámbito de la salud y profundas implicaciones sobre el crecimiento económico y el desarrollo social. Las consecuencias han sido muy importantes con el cierre de las economías a nivel mundial. Se observa una crisis sin precedente. Para Alzúa y Gosis (2020) no es solo una crisis si no una serie, para ejemplificarlo, señalan lo siguiente:

Hay una triple crisis económica: una crisis de oferta (impulsada por el cierre de fábricas, el comercio minorista, etc.), una crisis de demanda (debida a las medidas de aislamiento social, al aumento del desempleo y a una mayor cautela de los consumidores) y una crisis financiera (a medida que disminuye el consumo, surgen problemas de liquidez que ponen en riesgo a las empresas, especialmente a las pequeñas y medianas empresas). El efecto sobre el crecimiento del PIB dependerá de cuánto tiempo dure el cierre, y eso dependerá de la trayectoria de crecimiento de la epidemia. Sin embargo, el efecto será considerable, ya que la crisis es global. (p. 8)

La COVID-19 ha causado graves problemas particularmente en las *economías emergentes*, trayendo altas tasas de desempleo y millones de habitantes en pobreza extrema. En un informe, la CEPAL(2020) proyecta que en la región de AL para 2020 habría 11.6 millones de desocupados más que en 2019, una caída del 5.3% del Producto Interno Bruto (PIB) y un aumento del desempleo de 3.4 puntos porcentuales y la pobreza aumentaría al menos 4.4 puntos porcentuales (28.7 millones de personas adicionales) con respecto a 2019, por lo que alcanzaría un total de 214.7 millones de personas (el 34.7% de la población de la región). Entre estas personas, la *pobreza extrema* aumentaría 2.6 puntos porcentuales (15.9 millones de personas adicionales) y llegaría a afectar a un total de 83.4 millones de personas.

En México, los resultados de la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE), reportan que, entre marzo y abril de 2020, la tasa de participación económica se desplomó 12.3 puntos porcentuales, lo que equivale a que alrededor de 12 millones de personas pasaron a un estado de suspensión laboral por la cuarentena y sin certeza sobre la permanencia del vínculo laboral, post pandemia. Además, se observó un incremento de 5.9 millones de personas subocupadas. La población desocupada aumentó a 4.7% en el mismo periodo, lo que representó un incremento de 1.7 puntos porcentuales. Finalmente, la informalidad cayó en 8 puntos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD América Latina y el Caribe, 2020, p.16).

Para ilustrar el agravamiento neto de las *asimetrías*, según un informe de Salas, Quintana, Mendoza y Valdivia (2020), el ingreso de los hogares se ha visto disminuido un 75% durante el tiempo de las crisis, alcanzando un incremento de cinco puntos porcentuales. Considerando las tres principales zonas metropolitanas, los datos indican que, en el caso más grave de reducción de los ingresos la asimetría aumentaría en siete puntos para Guadalajara y en seis puntos para el Valle de México y Monterrey.

Desde 2012, autores como Figueroa, Ramírez, González, Pérez y Espinosa, quienes analizaron el vínculo entre el desempleo y la pobreza extrema en México, encontraron que ambos son uno de los mayores problemas de la economía de este país (según INEGI de 5.5%). Entre otras cuestiones, este fenómeno de escasez de empleo trae la *migración* de la mano de obra en varias partes del mundo.

Hay que decir que evidentemente este fenómeno no es exclusivo de México, sino que es una situación que enfrenta la totalidad de los países emergentes. Por ejemplo, en el caso de Colombia, de acuerdo con Vallejo (2010), el desempleo y la *informalidad* son el principal problema que debe enfrentar la administración entrante de Juan Manuel Santos, dado que los altos índices de desempleo y de informalidad contribuyen a explicar la pobreza y la extrema

desigualdad imperantes en el país. Por ello, una de las fundamentales propuestas de su gobierno es la de generar, para el próximo cuatrienio, 2.44 millones de empleos y la de formalizar a 500 mil trabajadores, que actualmente laboran en condiciones precarias.

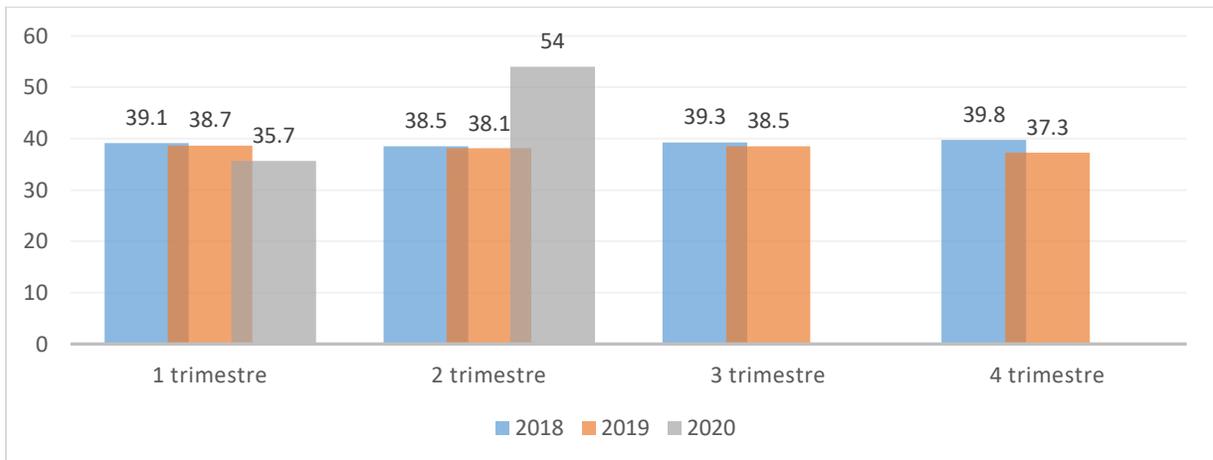
La pobreza y el empleo son dos variables macroeconómicas estrechas que tienen repercusiones para la actividad económica. En Argentina, Osatinsky (2013), comparando dos provincias, muestra que Catamarca era la provincia con menores niveles de pobreza de todo el norte argentino mientras que en Tucumán cuya economía era la más dinámica de la región, era mayor el porcentaje de hogares pobres. Teniendo en cuenta que entre los procesos económicos y la pobreza existe un fuerte vínculo, y que las dificultades laborales son un componente importante en dicha relación. Este trabajo señala que existe una relación directa entre la pobreza y el nivel de empleo.

Es importante mencionar el deterioro que el ámbito laboral ha presentado en las últimas décadas, dado por las condiciones cada vez más deshumanizadas -entre muchos otros indicios: los horarios laborales continuos, la jornada extenuante, los contratos precarios y los salarios que no alcanzan para traer de comer a casa como lo señala Climent (2015)-. Hasta los más preparados, los que cuentan con más títulos universitarios se enfrentan a los desafíos para conseguir un trabajo decente. En relación a los salarios en el mercado laboral Jiménez-Bandala *et; al* (2019) señalan que estos “perdieron más de tres cuartas partes de su poder adquisitivo durante el periodo comprendido entre 1982 a 2018 y que ello tuvo consecuencias negativas para la calidad de vida de la población y para la economía en general” (p. 2).

Resultados y discusión

La crisis económica actual de la pandemia de la COVID-19 ha provocado un aumento de la tasa de desempleo y, consecuentemente un alto costo en puestos de trabajos. A continuación, en la Gráfica I mostramos esta agudización:

Gráfica 1. Pobreza laboral 2018-2020



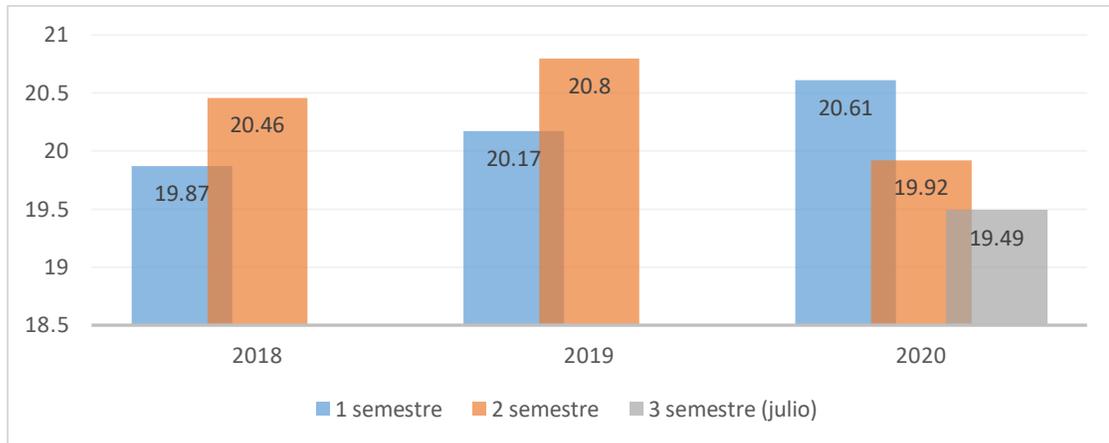
Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL (2020).

En la Gráfica 1, es posible observar que la pobreza laboral presenta una ligera baja en el primer trimestre entre 2018, 2019 y 2020. Este es una baja de 0.4 puntos porcentuales en 2019 y aún mejor en 2020, 3.4 puntos porcentuales. Pero para el segundo trimestre se nota un incremento notable entre 2018 y 2020 de casi 16 puntos porcentuales, es decir, los ingresos laborales cayeron drásticamente, tanto que ya no fueron suficientes para cubrir las necesidades alimentarias básicas. Estos meses corresponden a abril-mayo y junio, lapso de confinamiento y cierre de la economía.

El empleo formal en el 2020 tiene una caída significativa respecto a los años anteriores, en la Gráfica 2 se muestra la evolución:

Gráfica 2. Evolución del empleo formal (2018- julio 2020).

“La crisis ocasionada por la COVID-19 y sus efectos en el empleo y la pobreza en México”

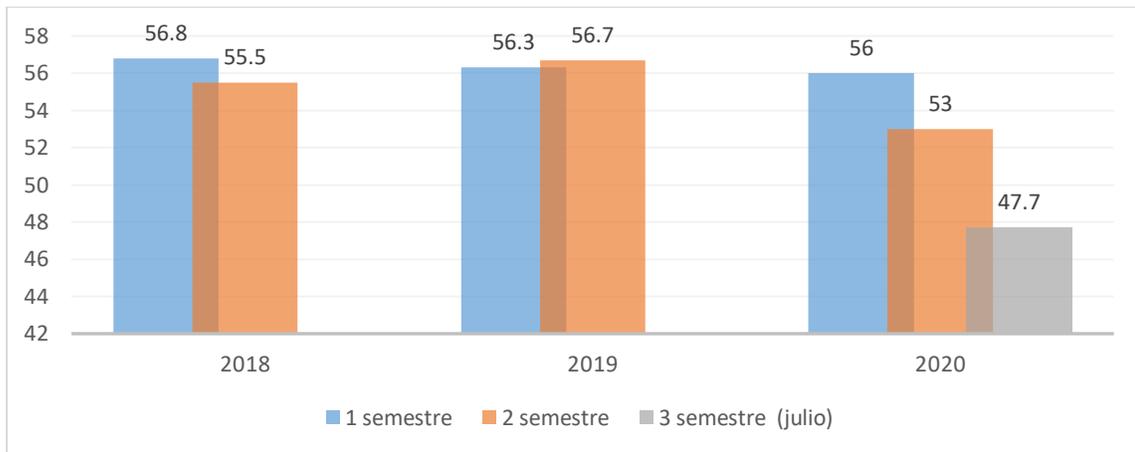


Fuente: Elaboración propia con base en IMSS (2020).

La Gráfica 2 muestra la evolución del empleo formal, observándose un crecimiento durante el primer trimestre entre 2018, 2019 y 2020. De 2018 a 2019 creció 0.3 puntos porcentuales y de 2019 a 2020 creció casi 0.5. Para el segundo trimestre la situación cambió drásticamente, observándose que entre 2018 y 2019 el empleo creció 0.35 punto porcentual, pero entre 2019 y 2020 la caída es de casi 1 punto. Para el mes de julio la situación empeoró con una caída de cerca de 0.5 puntos.

La economía mexicana está caracterizada por su inmersión en la informalidad, cerca del 60% representa este sector, esto es, de casi 10 empleos generados en el país 6 pertenecen al sector informal, el cual no cuenta con la seguridad social, ni con la protección de la ley laboral. La Gráfica 3 ilustra la evolución del empleo informal y su caída inesperada en el 2020.

Gráfica 3. Evolución del empleo informal 2018- julio 2020

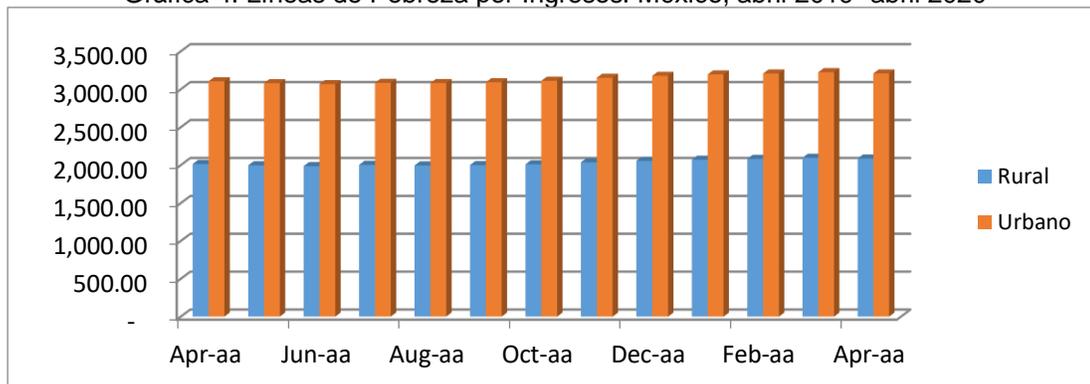


Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2020).

La Gráfica 3 muestra que también este sector ha sido afectado por la distancia social causado por la pandemia. Se observa que se mantuvo casi constante el trabajo informal durante el primer trimestre de los años 2018, 2019 y 2020. Para el segundo trimestre se nota una disminución de los trabajadores informales al pasar de 56.7 en 2019 a 53 en 2020, es decir una caída de 3.7 puntos porcentuales. Para julio la caída fue más notable al alcanzar 47.7, una disminución de 5.3 puntos porcentuales. Esto ocurrió por el cierre de la actividad económica.

La Línea de Pobreza por Ingresos en México de acuerdo con el CONEVAL, equivale al valor total de la canasta alimentaria y de la canasta no alimentaria por persona al mes. En la Gráfica 4 se observan las líneas de pobreza en el periodo abril 2019-2020 en zonas urbanas y rurales.

Gráfica 4. Líneas de Pobreza por Ingresos. México, abril 2019- abril 2020



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL (2020).

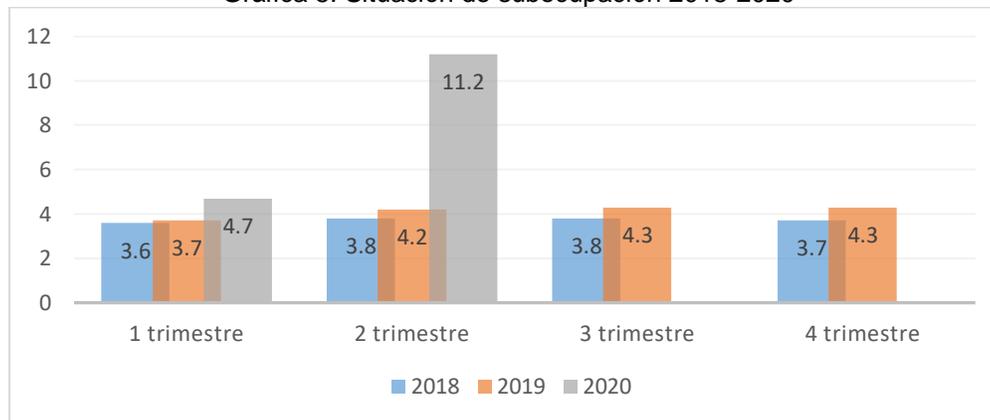
La Gráfica 4 presenta la evolución de la pobreza por ingresos tanto en la ciudad como en la zona rural. El CONEVAL (2020) señala:

“La crisis ocasionada por la COVID-19 y sus efectos en el empleo y la pobreza en México”

El cambio porcentual mensual de la línea de pobreza por ingresos en abril de 2020 fue de -0.5% para ambos ámbitos. El cambio porcentual anual de la línea de pobreza rural y urbana en abril de 2020 fue de 3.6% y 3.3% respectivamente. El valor del cambio mensual rural y urbano es menor a la inflación general mensual; mientras que los cambios anuales de las canastas se encuentran por encima de la inflación general. Esto en parte puede explicarse por la caída drástica en el precio de los energéticos, los cuales no forman parte de las canastas. Los productos que más incidieron en la disminución mensual tanto de la línea de pobreza por ingresos rural como la urbana fue la vivienda y servicios de conservación; la canasta alimentaria; y, las prendas de vestir, calzado y accesorios. (p. 3)

Lo anterior, muestra los diferentes productos que más afectaron la disminución de los ingresos tanto en la zona rural como en la urbana. Además, muestra que la economía nacional está expuesta a los choques externos como el precio del petróleo, la dinámica de la economía norteamericana, el caso de la pandemia actual y otros.

Gráfica 5. Situación de subocupación 2018-2020



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2020).

La subocupación es el hecho de trabajar bajo condiciones no reglamentaria, es decir, fuera de lo que marca la ley, puede ser más horario de lo normado oficialmente, percibir un sueldo que no responde a la ley y trabajar en un campo que no es de su “*expertise*”.

La Gráfica 6 presenta la situación de la subocupación en el país, se observa que para el primer trimestre el aumento fue ligero entre 2018 y 2020. Esto es 3.6 para 2018 y 4.7 para 2020, un aumento de 1.1 puntos porcentuales. Para el segundo trimestre, el aumento es más pronunciado. Entre 2018 y 2020 se nota un aumento significativo del subempleo, de 3.8 en 2018 a 11.2 en 2020, es decir 7.4 puntos porcentuales. La situación de encierro obligó a la gente a buscar o generar por sí mismo actividades que le genere ingreso para sobrevivir. Desde negocios de paso o momentáneo hasta intercambio de un producto por otro.

La situación del empleo y la pobreza siguen creciendo cuando analizamos los resultados presentados. Para el mes de agosto se espera una ligera recuperación luego de la apertura progresiva de las actividades productivas como la automotriz, la construcción, el turismo, la alimentación y otros. También se espera una mejora de la economía dado los diversos programas de apoyos implementado por el gobierno en apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas, así como a las poblaciones vulnerables (Chiatchoua, Lozano y Macías-

Durán; 2020). Eso seguirá siendo la tendencia de este gobierno si nos referimos al paquete económico que se presentó a las cámaras de diputados y senadores.

De hecho, el presidente de México Andrés Manuel López Obrador declaró en una de sus conferencias matutinas del mes de agosto, que la economía va respondiendo, no solo se perdieron empleos, sino que se recuperaron. “Nos va a llevar tiempo, pero ya vamos de salida, se han creado o recontratado a 30, 000 trabajadores” (Forbes México, 2020).

Sin duda, el gran desafío que enfrenta el país es la informalidad. Se sabe que 6 empleos de cada 10 está concentrado en aquel sector que no goza de protección social. Los datos mostraron que hasta julio se observó un descenso de los trabajos informales, no por la falta de trabajo sino por el distanciamiento social que impuso el gobierno para frenar los contagios. Con la apertura de las actividades en agosto se espera un repunte de los trabajadores informales, aún más, la expectativa está en un crecimiento importante en ese sector dado que varias empresas que ya estaban inactivas empezarán a funcionar en la ilegalidad cuestión de disminuir los gastos (pago de seguro social, crédito e impuestos) y maximizar las ganancias para mantenerse en el mercado.

Interpretando el argumento presentado, aquellas empresas que estaban en la legalidad se dirigirán a la informalidad y el gobierno perderá preciosos ingresos para llevar a cabo la política de gasto público que tiene programado. Esto es un déficit de ingreso, por lo que será de gran interés para el gobierno desarrollar mecanismos que coadyuven a implantar estrategias para aumentar la formalidad de la economía.

Conclusiones

La pandemia de la COVID-19 ha afectado el funcionamiento de la vida a nivel mundial desde los fallecimientos hasta las actividades económicas. La crisis ha repercutido ampliamente en el plano económico (cierre de muchos negocios) y en el mercado laboral (la pérdida de empleos), tanto en la oferta como en la demanda. Si antes de la crisis la situación laboral era difícil ahora las perspectivas económicas y en lo concerniente a la cantidad y calidad del empleo empeoran a un ritmo vertiginoso y, en consecuencia, aumenta la pobreza.

El objetivo de este trabajo ha sido analizar los efectos de la pandemia de la COVID-19 en el empleo y la pobreza en México. Los resultados muestran que para el segundo trimestre de 2020 comparado con el mismo periodo de 2018 la pobreza laboral incrementó casi 16 puntos porcentuales. El empleo formal por su parte, para el segundo trimestre entre 2019 y 2020 la caída es de cerca de 1 punto. La situación siguió empeorando para el mes de julio con una caída de aproximadamente 0.5 puntos. El empleo informal registró una caída de 5.3 puntos porcentuales en el mes de julio 2020. Finalmente, el cambio porcentual mensual de la línea de pobreza por ingresos en abril de 2020 fue de -0.5%. El cambio porcentual anual de la línea de pobreza rural y urbana en abril de 2020 fue de 3.6% y 3.3% respectivamente.

Esta crisis nos ha tomado por sorpresa y ha puesto al descubierto las fallas en el modelo económico actual en los ámbitos como la seguridad social, los contratos laborales y en

general los regímenes de bienestar. Avanzar hacia el trabajo decente, fomentar la corresponsabilidad en los cuidados entre el Estado, el mercado y las familias, y promover el *acceso universal a la protección social*, asegurando el acceso a sistemas de salud pública de calidad, es imprescindible para proteger las condiciones de vida de toda la población (CEPAL, 2020).

Se debe de aprender de esta difícil crisis y tomar decisiones que reduzcan el número de pobres, por lo que la política gubernamental será fundamental para la reactivación económica. Hablando de eso, el gobierno acaba de entregar el presupuesto económico orientado al gasto social con los programas de ayuda a la población de bajos recursos, el gasto en salud y el gasto en inversión pública para infraestructura. Se espera que esta propuesta pueda ser aprobada por la legislatura para ayudar en la recuperación económica específicamente en la activación de las empresas, la generación de empleos y la reducción de la pobreza.

Referencias

- Alzúa, M. L y Gosis, P. (2020). *Impacto Social y Económico de la COVID-19 y Opciones de Políticas en Argentina*. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Universidad De La Plata y Partnership for Economic Policy (PEP). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) LAC C 19 PDS Núm. 6.
- BBC News. (2020). *Coronavirus: los gráficos que muestran cuáles son los focos de la pandemia en todo el mundo a 6 meses de su declaración*. Recuperado el 13 de septiembre 2020 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54135007>
- Camberos Castro, M y Bracamontes Nevares, J. (2015). Las crisis económicas y sus efectos en el mercado de trabajo, en la desigualdad y en la pobreza de México. *Contaduría y Administración*, 60(S2), pp. 219-249.
- Chiatchoua, C.; Lozano, C.; Macías-Durán, J. (2020). Análisis de los efectos del COVID-19 en la economía mexicana. *Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle*, 14(53), PP. 265-290.
- Climent Sanjuán, V. (2015). La nueva pobreza en el mercado de trabajo. *Intangible Capital*, 2 (11), pp. 270-283.
- Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) (2020). *El desafío social en tiempos del COVID-19*. 9 Informe Especial COVID-19, 3. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/S2000325_es.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2020). *Actualización de las líneas de pobreza por ingresos Emergencia sanitaria del COVID-19*. Recuperado de: https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Lineas_bienestar/Lineas_de_pobrez_a_COVID_19_abril_2020.pdf

- Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) para los meses de abril, mayo y junio 2020.
- Figuroa Hernández, E; Ramírez Abarca, O; González Elías, J. M; Pérez Soto, F y Espinosa Torres, L. E. (2012). Análisis del desempleo, la migración y la pobreza en México. *Revista Mexicana de Agronegocios*, (30), pp. 835-847.
- Flores, Z. (2020). COVID-19 'enferma' los ingresos; pobreza laboral alcanza a más de la mitad de la población: Coneval. *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/COVID-19-enferma-los-ingresos-pobreza-laboral-alcanza-a-mas-de-la-mitad-de-la-poblacion-coneval>
- Forbes México (2020). La economía está respondiendo, ya se crearon 30,000 empleos en agosto: López Obrador. Recuperado el 17 de septiembre 2020, de <https://www.forbes.com.mx/politica-la-economia-esta-respondiendo-ya-se-crearon-30000-empleos-en-agosto-lopez-obrador>
- Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) (2020). Millones de trabajadores afiliados al IMSS. Recuperado el 17 de septiembre 2020 de <https://www.eleconomista.com.mx/economia/5-graficos-sobre-el-impacto-del-coronavirus-en-el-mercado-laboral-20200816-0010.html>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2020). *Indicadores de Ocupación y Empleo durante el primer trimestre de 2020. Cifras desestacionalizadas*.
- Jiménez-Bandala, C. A.; Peralta, J.; Sánchez, E.; Andrade, L. A.; Chiatchoua, C.; Guadarrama, A. C.; Meneses-Ruiz, D. M.; Matus, E.; Arellano, D.; Márquez, I. (2019). Resultados del Estudio para proponer el monto del aumento al Salario Mínimo para 2020 y sus repercusiones". *Revista del Observatorio Internacional de Salarios Dignos*. 1(2), pp: 1-9.
- Leal, V; Martínez, C y Sulmont, A. (2020). *Desarrollo Humano y COVID-19 en México: Desafíos para una recuperación sostenible*. PNUD.
- Lucero-Graffigna, M. (2005). Empleo y pobreza en la estrategia del Banco Mundial. *Política y Cultura*. 24, pp. 153-167.
- Márquez Scotti, C. (2015). Determinantes del desempleo en las urbes mexicanas. Continuidades y rupturas en el periodo de crisis. *Papeles de la Población*, 83 (21) pp. 101-134
- Núñez, R. (2020). Impacto del COVID-19 en el empleo en México: posibles escenarios y algunas recomendaciones de política económica. Recuperado de <file:///C:/Users/Cesar/Downloads/impacto-del-COVID-Roy-Herd-Nunez-UDLAP.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud. (01 de 2020). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. Recuperado de https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=15756:who-characterizes-COVID-19-as-a-pandemic&Itemid=1926&lang=es.

“La crisis ocasionada por la COVID-19 y sus efectos en el empleo y la pobreza en México”

- Ortiz Galindo, J y Ríos Bolívar, H. (2013). La Pobreza en México, un análisis con enfoque multidimensional. *Análisis Económico*, 69 (28), pp. 189-218.
- Osatinsky, A. (2013). La pobreza y su relación con los problemas de empleo en Catamarca y Tucumán, Argentina, a fines del siglo xx. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 1 (28), pp. 53-92.
- Parlamento Europeo. (Febrero de 2020). Economic Impact of Epidemics and Pandemics. Recuperado de [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=EPRS_BRI\(2020\)646195](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=EPRS_BRI(2020)646195)
- PNUD América Latina y el Caribe (2020). *Desafíos de desarrollo ante la COVID-19 en México. Panorama Socioeconómico*. PNUD LAC C19 PDS No. 13, Oficina del PNUD en México.
- Ruiz Nápoles, P y Ordaz Díaz, J. L. (2011). Evolución reciente del empleo y el desempleo en México. *ECONOMÍA unam*, 23 (8) , pp. 91-105.
- Salas, C; Quintana R, L; Mendoza G, M y Valdivia, M. (2020). *Informe 4 informe 4 impactos potenciales del COVID 19 sobre la distribución del ingreso laboral* Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/343123953_informe_4_informe_4_impactos_potenciales_del_COVID_19_sobre_la_distribucion_del_ingreso_laboral_labreg_unam.
- Vallejo Zamudio, L. E. (2010). El desempleo y la pobreza. *Revista Apuntes del CENES*, 49 (29), pp. 7-8.